

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Adolescencia, época y tiempo.

Martínez Liss, Mariana.

Cita:

Martínez Liss, Mariana (2009). *Adolescencia, época y tiempo. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/665>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/PMh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ADOLESCENCIA, ÉPOCA Y TIEMPO

Martinez Liss, Mariana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es articular la adolescencia al malestar en la cultura, entendiendo que la cultura, la sociedad, no es sin malestar teniendo en cuenta las marcas de cada época. Se abordará la articulación de la subjetividad moderna con las leyes del mercado y por otro lado se intentará situar la pubertad como tiempo lógico que nos permite pensar la adolescencia como tiempo de conclusión y de encuentro. A partir de ello se trabajará una viñeta clínica para articularla al concepto deseo del analista que permitirá pensar el modo por el cual en un análisis se tratará de propiciar el advenimiento de la singularidad de aquel que nos consulta en la vía de lo contingente que define al encuentro en tanto tal.

Palabras clave

Adolescencia Goce Tiempo Época

ABSTRACT

ADOLESCENCE, PERIOD AND TIME

The aim of this paper is to articulate the adolescence to the discontent in the culture, understanding that the culture, the society, is not without discontent, taking into account the signs of each period. The articulation of modern subjectivity with the laws of the market will be approached and on the other hand the puberty as logical time that allows to think the adolescence as time of conclusion and meeting, will be tried to situate. From this, a clinical vignette will be worked to articulate it to the notion desire of the analyst that will allow to consider the way by which, in an analysis, is a matter of favoring the advent of the singularity of that one who consults us in the way of the contingent thing that defines to the meeting as such.

Key words

Adolescence Juissance Time Period

NUESTRA ÉPOCA

Freud en "El malestar en la cultura" plantea que algo de la esencia misma de la pulsión sexual permite pensar que la satisfacción plena de la pulsión es imposible. Esta sería una de las razones que nos conducen a plantear que el malestar es inherente a la civilización, más allá de las marcas de cada época. Ya en "Pulsiones y destinos de pulsión" se ubica cómo, al no haber un objeto predeterminado para la satisfacción, la pulsión se satisface en su recorrido alrededor de un objeto al cual se fija contingentemente. La cultura, la sociedad, no es sin malestar.

Lacan, en "El mito individual del neurótico" (1953) habla de la degradación de la figura del padre, ligada a circunstancias sociales especiales.

Así nos enfrentamos a la articulación de la subjetividad moderna con las leyes del mercado, con el orden capitalista: goce articulado a la ley del mercado.

Impera en lo social la universalización de los modos de gozar y en la clínica nos confrontamos cada vez más con los efectos de dicho intento de universalización y apuntamos a rescatar la subjetividad que resiste. La ley del mercado vale para todos, se goza consumiendo, cualesquiera sean los objetos que llevan a una satisfacción inmediata. Las imágenes en este sentido, son un objeto más a ser consumido que llevan a los personas a quedar reducidas a puros objetos, desubjetivando al tiempo que deshumanizan. Todo puede ser mostrado, todo puede ser mirado, no hay velo, todo es público, no hay lugar para lo privado que podemos entender como modo de lo singular. Habría todo. Lacan plantea en "El Saber del Psicoanalista" que lo que distingue al capitalis-

mo, es el rechazo de la castración fuera de todos los campos de lo Simbólico, y dice que esto tiene consecuencias. "Todo orden, todo discurso que se entronca en el capitalismo, deja de lado lo que llamaremos simplemente las cosas del amor."

Si pensamos el mercado como intento de universalizar los modos de gozar y la sintomatización de esto como la particularidad del sujeto. ¿cómo arribar a la singularidad de cada sujeto?

En "El malestar en la cultura", hay una buena pista. Freud plantea que se tratará de no abandonar los esfuerzos por acercarse de algún modo a la realización de la felicidad teniendo en cuenta que ninguna regla vale para todos.

En "El placer y la regla fundamental", Lacan distingue lo universal, lo particular y lo singular. Relaciona lo singular al encuentro. Encuentro que dice de lo contingente como modo lógico que implica lo que cesa de no escribirse. Encuentro que permite ir más allá del Edipo: si bien es condición para anudar la subjetividad no determina la historia de ese sujeto.

En una entrevista de Toni Negri a G. Deleuze éste último dice: "En el capitalismo sólo hay una cosa universal, el mercado. Habla allí también de procesos de subjetivación y plantea que "tales procesos no cuentan sino en la medida en que escapen a la vez de los saberes constituidos y de los poderes dominantes". Concluye diciendo que de lo que se trata es de poder creer en el mundo suscitando acontecimientos que escapen del control, dando lugar a nuevos espacios-tiempo.

A partir de lo planteado anteriormente respecto de la manera en la que Lacan piensa lo singular y Deleuze la salida de los saberes constituidos como modo posible de producir subjetividades en tanto acontecimientos, la apuesta sería, en tanto analistas a la altura de la subjetividad de la época, propiciar el advenimiento de la singularidad de aquel que nos consulta en la vía de lo contingente que define al encuentro en tanto tal.

ADOLESCENCIA Y TIEMPO

Podríamos pensar la adolescencia como un tiempo de conclusión y de encuentro. Tiempo de conclusión tomado en relación al modo en el que Lacan en el Seminario V plantea el 3° tiempo del Edipo: el niño tiene en reserva todos los títulos para usarlos en el futuro. Subrayo "en reserva "en tanto será necesaria la pubertad para, o bien, verificar la presencia de dichos títulos o, en su defecto, concluir respecto de los mismos. Los títulos refieren al tiempo de salida del Edipo que conlleva la identificación paterna y la inscripción de la castración materna. Por lo tanto es posible pensar que en la adolescencia sea necesario transitar este 3° tiempo. En esta línea, Freud en "La feminidad" se pregunta cómo de la disposición bisexual infantil surge la mujer y dice que los virajes decisivos en la niña se cumplen o se inician ya antes de la pubertad. Subrayo de aquí el "se inician "que da lugar a suponer que tal vez la conclusión se realice durante la pubertad.

En el Proyecto, Freud ubica a la pubertad como el tiempo necesario para que una vivencia sexual prematura tome fuerza traumática. En "Metamorfosis de la Pubertad" (Tres ensayos) vuelve a plantear los dos tiempos de la sexualidad y el valor del après coup. Ubica lo nuevo de la pubertad en relación al placer final y a la posibilidad de la reproducción y agrega que contemporáneamente al doblegamiento y la desestimación de las fantasías incestuosas, se consuma uno de los logros psíquicos más importantes y dolorosos del periodo de la pubertad: el desasimiento respecto de la autoridad de los progenitores, el único que crea la oposición tan importante para el progreso de la cultura entre la nueva generación y la antigua. Al preguntarme de que manera se produciría dicho desasimiento, me resultó interesante pensarlo en relación al modo en el que Freud trabaja la constitución de la masa en relación a lo imposible.

Podríamos plantear lo siguiente: del desasimiento de la autoridad parental a la masa adolescente, por ejemplo las tribus urbanas, como transición, pasaje. Pasaje necesario, subjetivante que produce identificaciones imaginarias necesarias para la constitución de la subjetividad adolescente. Pasaje necesario pero no suficiente: de lo parental a la tribu urbana de ahí a lo singular que es a lo que apostara el análisis. La idea es pensar la tribu urbana como masa en el punto de lo renegatorio de la castración. La masa como respuesta a lo nuevo que implica la pubertad. Psicología de las masas: "el concepto de lo imposible desaparece para el indivi-

duo inmerso en la masa”.

En relación a lo ubicado anteriormente respecto de lo conclusivo en la adolescencia, la pregunta que surge es: ¿alcanzan las identificaciones infantiles para responder al encuentro con lo real en la pubertad? Real entendido desde lo que Lacan plantea en “El despertar de la primavera” acerca de qué es para los muchachos hacer el amor con las muchachas, pregunta que surge no sin el despertar de sus sueños y que siempre se malogra, ubicando de este modo lo real como lo imposible de la relación sexual.

Metamorfosis y despertar nombran la conmoción corporal que adviene en la pubertad. Conmoción corporal que atañe al cuerpo biológico, a la imagen del cuerpo, al modo de vestir ese cuerpo y a la satisfacción pulsional en tanto modo particular de goce. Conmoción de un cuerpo hecho para gozar que se confronta a la posibilidad del cuerpo a cuerpo que se instala en la adolescencia. Pensemos ahora a la adolescencia como tiempo de encuentro. Tiempo de encuentro marcado por lo necesario de la repetición de un tipo particular de goce fijado en la infancia que se enlaza a la aparición de lo nuevo bajo el modo de lo contingente. Contingencia que marcará la línea de la intervención del analista apuntando a cernir lo imposible de la relación sexual. Intervención del analista sostenida en la función Deseo del analista entendido como deseo de la pura diferencia. Intervención en cuerpo del analista, interpretación que es incalculable en sus efectos en tanto su único sentido es el goce. Posición del analista pensado en la línea de la función del Padre como 4° elemento que anuda R.S.I. posibilitando de este modo ubicar la falta estructural.

Así, la adolescencia en tanto encuentro con algo del orden de lo nuevo abre a la dimensión de lo femenino ya que surge la pregunta por el goce de la mujer, pregunta que va más allá del goce materno y que confronta al sujeto con un más allá del falo ahora con la posibilidad de la asunción de la posición sexuada.

UNA VIÑETA

La madre de X consulta porque su hija miente y fuma marihuana. Relata una serie de padecimientos físicos: hace un año sufrió la parálisis de uno de sus brazos, que al cabo de unos meses desapareció y actualmente padece de gastritis. Comenta que los médicos no encuentran causa orgánica para estos malestares. X tiene 15 años y dice venir por mandato materno, aclara: “yo estoy bien”. Respecto de la gastritis dice que es estrés, cuenta que sus padres están separados, agrega que su papá es adicto y por eso se desató la debacle económica en su familia. Pude saber en entrevistas posteriores que la parálisis es inmediatamente posterior a su 1ª relación sexual a la cual llega totalmente borracha, según sus dichos. Ella se reconoce cheta., dice, refiriéndose a sus compañeros: “son unos grasas”, “hay una negra de mierda que la odio” y un judío de mierda que lo bardeo todo el tiempo, no me dice nada el boludo.” Le pregunto cómo se llama. ¿“Quién, el judío”?, pregunta. Como se llama tu compañero, insisto. J., responde. Digo: yo te diría que tengas cuidado, porque si j. se enoja... Posteriormente cuenta, indignada que “el judío” le pegó. Me mira atentamente buscando mi aprobación a su argumentación de lo ocurrido. No digo nada. Finalmente me pregunta: ¿a vos que te parece? Respondo: Es una situación muy delicada, muy violenta, la verdad es que no me parece nada bien que J. te haya pegado, pero si llegó a hacer eso, es porque se debe haber sentido muy degradado.

Parece que X no quiere saber nada de las cosas del amor. Confrontarse con la castración: la sexualidad, el amor, la caída paterna, la angustia de tal manera que se le hace verdaderamente difícil transitar su adolescencia y su cuerpo da a ver lo que ella no puede ni decir. En lugar de la angustia aparece la discriminación al servicio de anular la diferencia. Constitución del ser en relación al consumo. Ser cheta la posiciona entre sus pares en un intento de alcanzar una respuesta a lo nuevo que implica la pubertad. Ser cheta le da una imagen que le permite circular en el mercado pero que no es suficiente para abordar su singularidad.

Para concluir, se tratará de que un adolescente en análisis pueda dejar de sufrir de más por la vía de hacer operativizable para él un recurso singular, que inaugure un nuevo modo de habitar el cuerpo sirviéndose de la función Deseo del analista.

BIBLIOGRAFÍA

- FREUD, S.: “Proyecto de una Psicología para neurólogos”. A.E. tomo I
FREUD, S.: “Tres ensayos de teoría sexual”. A.E. tomo VII
FREUD, S.: “Pulsiones y destinos de pulsión” A.E. tomo XIV
FREUD, S.: “Psicología de las masas y análisis del yo. A.E. tomo XVIII
FREUD, S.: “El malestar en la cultura”. A.E. tomo XVIII
FREUD, S.: “La feminidad”. A.E. tomo XXII
LACAN, J.: “El mito individual del neurótico”. Intervenciones y textos 1.
LACAN, J.: “El Seminario”, libro 5. “Las formaciones del inconsciente”
LACAN, J.: “El Seminario”, libro 11. “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”
LACAN, J.: “El Saber del Psicoanalista”. Charlas en Sain-Anne. Inédito
LACAN, J.: “El despertar de la primavera”. Intervenciones y textos 2.
LACAN, J.: “El Seminario”, libro 20. “Aún”
LACAN, J.: “El Seminario”, libro 22. “R. S. I.”. Inédito
LACAN, J.: “El Seminario”, libro 23. “El sinthome”
LACAN, J.: “El Seminario”, libro 24. “L’insu que sait de l’une-bevue s’aïlle à mourre”. Inédito
LACAN, J.: “El placer y la regla fundamental”. Inédito.
DELEUZE, G.: “Control y devenir”, entrevista con Toni Negri. Publicada por el Magazin Dominical. Nro. 511 “Dossier Deleuze-Guattari”, febrero 7 de 1993